

LA PAZ

ES UN ENGAÑO...

CUANDO

NO HAY JUSTICIA

Domingo 20° C

LA PAZ ES UN ENGAÑO...

CUANDO NO HAY JUSTICIA

Domingo 20° C

RITOS INICIALES

Presentación. -

Cada uno busca su paz. Cada uno buscamos nuestra paz. Pero ¿ Es esa la paz que nos trajo Jesús al mundo? Porque la verdadera Paz es algo indivisible: De todos o de nadie, no puede ser sólo " mi paz ".

Para nosotros la paz es " vivir en paz ", es decir, que nos dejen tranquilos para vivir sin complicarnos la vida, sin preocuparnos de los demás ni de sus problemas.

Así pasamos de largo de todo, los problemas de la sociedad no van con nosotros y podemos "vivir en paz".

Contra esa falsa paz, que no es otra cosa que tranquilidad o indiferencia, Jesús " declara la guerra ".

" No he venido a traer la paz, ese tipo de paz, sino la auténtica Paz que es fruto de la justicia y del trabajo de todos ".

Sobre esto vamos a reflexionar en la Celebración de hoy.

Saludo del Sacerdote que preside. -

Que el Dios de la Paz y del Amor esté con todos nosotros

R I T O D E L P E R D Ó N

Nosotros buscamos la paz, deseamos la paz, pero sólo la nuestra: vivir tranquilos y sin preocuparnos. Por esto vamos a pedir perdón a Dios.

*.- Queremos la paz, Señor, pero no nos esforzamos para que sea una realidad en la vida social. **Perdón, Señor.**

*.- Trabajamos para que llegue la paz, pero sólo para nosotros, para vivir tranquilos y sin preocupaciones. **Cristo, perdónanos.**

*.- Queremos la paz, pero sin resolver los problemas y conflictos que rompen esa paz social. Perdón. **Señor.**

Dios es un Padre Cariñoso y desea la Paz. Por eso nos perdona y quiere que nos perdonemos entre nosotros como primer paso hacia la verdadera paz para todos.

Dios Misericordioso tiene piedad de nosotros, perdona nuestros pecados y nos lleva a la vida eterna. A m é n.

G L O R I A

Dios nos ha perdonado y nos ha pedido que nos perdonemos entre nosotros. Lo hacemos así y como nos sentimos alegres y agradecidos decimos todos a una. **Gloria a Dios en el cielo**

O R A C I Ó N

Señor, Tú nos amas a todos.
y quieres que vivamos unidos y en paz.
En esa paz que es fruto de la justicia y del amor,
no en la paz que es indiferencia,
tranquilidad y olvido de los problemas humanos.
Nosotros somos egoístas y buscamos nuestra paz,
pero queremos trabajar para que llegue a todos,
queremos colaborar para resolver los problemas
de esta sociedad enferma y dividida.
Pero somos débiles y nos faltan las fuerzas.

Ayúdanos, Señor.

Te lo pedimos
por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n.

PRIMERA LECTURA

Monición. -

El Profeta Jeremías dice lo que tiene que decir, aunque no guste al pueblo ni a sus dirigentes. Pone en peligro su vida, pero Dios le salva.

Lectura del Profeta Jeremías. 38,4-6.8-10

En aquellos días, los príncipes dijeron al rey:

- Muera ese Jeremías, porque está desmoralizando a los soldados que quedan en la ciudad, y a todo el pueblo, con semejantes discursos. Ese hombre no busca el bien del pueblo, sino su desgracia.

Respondió el rey Sedecías:

- Ahí lo tenéis, en vuestro poder: el rey no puede nada contra vosotros.

Ellos cogieron a Jeremías y lo arrojaron en el aljibe de Melquías, príncipe real, en el patio de la guardia, descolgándolo con sogas. En el aljibe no había agua, sino lodo, y Jeremías se hundió en el lodo.

Ebedmelek salió del palacio y habló al rey:

- Mi rey y señor, esos hombres han tratado inicualemente al profeta Jeremías, arrojándolo al aljibe, donde morirá de hambre. (Porque no quedaba pan en la ciudad).

Entonces el rey ordenó a Ebedmelek:

- Toma tres hombres a tu mando, y sacad al profeta Jeremías del aljibe, antes de que muera.

Palabra de Dios

A C L A M A C I Ó N S A L M O

Todos:- Danos, Señor, tu paz.

La paz de la concordia y el buen entendimiento.

La paz del corazón, curadas y cicatrizadas las heridas.

La paz que brota de la justicia y de quien vive en libertad.

Todos:- Danos, Señor, tu paz.

Una paz solidaria y compartida por todos.

Una paz que es reconciliación con la vida,
con nosotros, con todos.

Una paz que es aprecio, tolerancia y respeto a los demás.

Todos:- Danos, Señor, tu paz.

Una paz que asume las tensiones, afronta los conflictos
y los resuelve pacíficamente

Todos:- Danos, Señor, tu paz.

SEGUNDA LECTURA

Monición. -

Nuestra fe de cristianos no es una costumbre tranquila, sino una lucha permanente. Así vivió Jesús.

Lectura de la Carta a los Hebreos. 12,1-4

Hermanos: Una nube ingente de espectadores nos rodea: por tanto, quitémonos lo que nos estorba y el pecado que nos ata, y corramos en la carrera que nos toca, sin retirarnos, fijos los ojos en el que inició y completa nuestra fe: Jesús, que, renunciando al gozo inmediato, soportó la cruz, sin miedo a la ignominia, y ahora está sentado a la derecha del Padre.

Recordad al que soportó la oposición a los pecadores, y no os canséis ni perdáis el ánimo. Todavía no habéis llegado a la sangre en vuestra pelea contra el pecado.

Palabra de Dios.

EVANGELIO

Monición.

El Evangelio de Jesús no es tranquilizante. Él quiere la verdadera paz que enfrenta a las personas y divide a los hombres.

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas. 12, 49-53

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

- He venido a prender fuego en el mundo: ¡y ojalá estuviera ya ardiendo! Tengo que pasar por un bautismo, ¡y qué angustia hasta que se cumpla!

¿Pensáis que he venido a traer al mundo paz? No, sino división.

En adelante, una familia de cinco estará dividida: tres contra dos y dos contra tres; estarán divididos: el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra.

Palabra del Señor

EVANGELIO

Monición.

El Evangelio de Jesús no es tranquilizante. Él quiere la verdadera paz que enfrenta a las personas y divide a los hombres.

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas. 12, 49-53

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

- He venido a prender fuego en el mundo: ¡y ojalá estuviera ya ardiendo! Tengo que pasar por un bautismo, ¡y qué angustia hasta que se cumpla!

¿Pensáis que he venido a traer al mundo paz? No, sino división.

En adelante, una familia de cinco estará dividida: tres contra dos y dos contra tres.

Juan 16,33

Esto os lo he dicho para que tengáis paz en mí; en el mundo habéis de tener tribulación, pero confiad en mí, pues yo he vencido al mundo.

Palabra del Señor

Guión de Homilía.

Ciertamente la paz es una de las aspiraciones mayores y más deseadas en nuestros días.

Pero creo que al referirnos a la paz, al hablar de paz, no todos entendemos lo mismo.

Para unos la paz no va más allá de "vivir en paz", es decir vivir tranquilamente, sin complicaciones ni problemas.

¿ Para qué complicarnos la vida ? , se suele decir para justificar una postura personal en la que no se hace nada, ni se preocupa uno por los problemas y conflictos sociales.

Así, para no complicarse la vida, se va pasando de largo por todo o casi todo lo que sucede alrededor. Se van cerrando los ojos a todo lo que uno cree que no tiene nada que ver con él, y se acaba por levantar un muro alrededor de uno mismo para vivir tranquilo, para vivir en paz y dejar en paz a los demás, es decir dejarlos a su suerte, buena o mala.

Así, los problemas de la vida social: el paro y los parados, la soledad de los ancianos, la violencia y el terrorismo, el hambre y los hambrientos, los marginados, la injusticia y sus víctimas y otros problemas van quedando a un lado, porque ellos han decidido " vivir en paz ", y dejar a los demás en paz.

Pero ¿ Cómo vivir en paz viendo los problemas de la sociedad y de los demás ?. Esta no es la paz que quiere Dios.

Aquí, en este contexto es donde podemos entender las palabras de Jesús en el Evangelio : " No he venido a traer la paz "

Es decir, no quiere esa paz de la que estamos hablando. Ciertamente Jesús no ha venido a consolidar, a mantener esa paz engañosa que encubre y olvida los problemas latentes y vivos en nuestros pueblos y en nuestras Comunidades.

Él quiere esa paz que es fruto de la justicia. Esa paz que es para todos y se enfrenta a los problemas y trabaja por resolverlos.

Aquí es donde nos quiere ver Jesús. No escondidos en nuestra tranquilidad, sino trabajando para resolver los problemas y así conseguir la Paz para todos, la Paz de Dios, nuestra Paz.

"No he venido a traer la paz".

Jesús en el evangelio de hoy nos dijo:- “No he venido a traer la paz”. ¡Qué expresión más extraña en sus labios!”. Jesús quiere decir que no ha venido a traer la falsa paz.

La paz verdadera no es la de la tranquilidad, ni la paz de la falta de compromiso, ni la falsa paz basada en la injusticia.

La verdad, la libertad y la justicia son difíciles de establecer en la tierra. El pacifismo cristiano no es aprobación del desorden o de la división.

Para que "estalle" la paz es necesario provocar cierta violencia interior para no quedarnos tranquilos con nuestro cristianismo acomodado y aburguesado. Cristo viene a despertar nuestra conciencia, a provocarnos en cierto modo.

La respuesta a esta provocación puede generar falta de comprensión en la familia. ¿Qué decir cuando un hijo opta por irse al Tercer Mundo o abraza la vocación sacerdotal o religiosa?

En muchos casos se produce la división en la propia familia. Jesucristo no ha venido al mundo para dejar las cosas como están, para tranquilizar nuestras conciencias, para que nos olvidemos de las sangrantes injusticias de nuestro mundo.

La paz que Él anuncia se basa en la justicia y en la lucha por la transformación de las estructuras injustas.

No es simplemente ausencia de guerra, es trabajo constante para derribar lo que impide la consecución de un mundo más humano.

Vamos a trabajar para conseguir que esta Paz que quiere Dios sea una realidad entre nosotros, en nuestra sociedad y en todo el mundo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Vamos a orar al Señor con confianza para que su Paz llegue a todos y vamos a trabajar para que sea una realidad entre nosotros.

1.- Te pedimos, Señor, por el Papa y los Pastores que dirigen la Iglesia, para que no tengan miedo a predicar el Evangelio y trabajar en favor de la Paz. **Roguemos al Señor.**

2.- Te pedimos, Señor, por los dirigentes de los pueblos, para que busquen la Paz para todos y no su paz o su interés y una vida tranquila para ellos. **Roguemos al Señor.**

3.- Te pedimos por todos los que trabajan en nuestra sociedad para construir la Paz para todos, ayúdeles y que no se desanimen en esta tarea. **Roguemos al Señor.**

4.- Te pedimos por todos nosotros; no queremos vivir tranquilos y en paz, sino luchando contra las injusticias y así conseguir la verdadera Paz para todos. **Roguemos al Señor.**

Oremos. -

Estas peticiones y otros deseos personales que cada uno hemos traído a esta Celebración te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n

R I T O D E O F R E N D A S

O R A C I Ó N

Te ofrecemos, Señor, el vino y el pan.
Simbolizan nuestros trabajos y nuestras alegrías.
Junto a ellos ofrecemos nuestras vidas:
Vidas de trabajo y esfuerzo,
vidas de penas y alegrías.
Te lo presentamos todo
como nuestra mejor ofrenda de hoy.
 Conviértelo Tú
en Pan de Vida y Bebida de Salvación.
 Te lo ofrecemos por
Jesucristo Nuestro Señor.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

PREFACIO.

El Señor esté con vosotros

Levantemos el corazón

Demos gracias al Señor Nuestro Dios

Te damos gracias. Señor, porque,
desde el comienzo de la Humanidad,
has enviado profetas y mensajeros al mundo.
En las horas duras y difíciles de la historia
denunciaron las injusticias,
trabajaron en favor de la paz para todos,
ayudaron a los pobres y a los oprimidos.
No conforme con esto, nos enviaste a tu Hijo,
como el Gran Profeta de todos los tiempos.
Él nos enseñó a vivir en solidaridad,
a denunciar la injusticia y la opresión,
y a buscar la paz verdadera para todos.
Pero la Humanidad no le comprendió,
le rechazó y le condenó a muerte.
Nosotros ahora queremos unirnos
a las personas que trabajan en favor de la Paz
para entonar el himno de alabanza,
diciendo

Santo, Santo, Santo,

CONSAGRACIÓN

Te damos gracias, Señor,
por la valentía de los Profetas.
A nosotros nos da miedo ser profetas y enviados
y preferimos callar y no hablar y vivir en nuestra paz.
Jesucristo, tu Hijo, no se acobardó
sino que denunció las injusticias ante la autoridad.
Predicó un Reino de perdón, salud,
gracia, alegría, amor y paz.
Fue acusado de traidor, de rebelde;
fue rechazado por sus paisanos y por el pueblo.
Pero, antes de ser condenado a muerte,
proclamó la Ley del Amor y rechazó toda violencia.

Envíanos tu Espíritu
para que santifique este pan y este vino
y se conviertan en el Cuerpo y la Sangre de Jesús.

Ahora recordamos lo que hizo en la Última Cena.
Sentado a la mesa con sus amigos,
tomó pan, pronunció la Bendición,
y se lo repartió, diciendo ...

Tomad y comed todos de él

Al terminar la Cena, tomó un cáliz con vino,
dio gracias a su padre del Cielo, lo levantó en señal de triunfo
y se lo pasó de mano en mano, diciendo...

Tomad y bebed todos de él

Este es el Sacramento de nuestra fe.

PRESENCIA

Nosotros, siguiendo su consejo,
nos reunimos junto al altar,
y recordamos su Pasión, Muerte y Resurrección.
Ofrecemos el Sacrificio de Acción de Gracias
y renovamos ante nosotros su Gesto de amor y paz.

Recuerda al Papa ... y a los Pastores que dirigen la Iglesia:
que sean valientes para proclamar tu Mensaje.
No te olvides de los que trabajan
en favor de la verdad y la paz,
de los que denuncian las injusticias
y de los que son perseguidos
por defender al pobre y necesitado.

Recuerda a tus hijos difuntos
admítelos en tu amistad.
Recuerda, también a nuestros familiares, amigos
Y fieles difuntos de esta Comunidad.

Queremos seguir los pasos de Jesús.
Nos unimos a María, a los santos
y a todas las personas sencillas y valientes,
para brindar con el pan y con la copa,
que son ya el Cuerpo y la Sangre de Jesús.
Diciendo

Por Cristo, con Él y en Él

COMPARTIMOS EL PAN Y LA PAZ

Padre Nuestro.-

Estamos hablando de Paz. Pero es difícil, sobre todo si no llega para cubrir las necesidades más elementales y se vive en la miseria. Por eso vamos a pedir a Dios que nos dé el pan de cada día. Al rezar el padre Nuestro vamos a prometer repartir nuestro pan y nuestras vidas.

Juntos rezamos: **Padre Nuestro**

Rito de la Paz.-

Estamos diciendo que la Paz es difícil, pero es que trabajamos poco para que la paz sea una realidad. Reñimos y nos peleamos. Queremos nuestra paz, que nos dejen tranquilos, que nos dejen vivir en paz. Vamos a pedir a Dios que nos llegue su Paz y para todos.

- **Que la Paz del Señor esté con todos nosotros.**
- **Como amigos y hermanos nos deseamos la Verdadera Paz.**

Comunión.-

Si buscamos la Paz y trabajamos para que sea una realidad entre nosotros, Jesús nos invita a su mesa. Quiere alimentarnos con su Cuerpo y darnos fuerzas para cumplir con nuestra tarea de cada día.

- **Dichosos nosotros por haber sido invitados a esta Mesa.**
- **Señor, no soy digno de que entres en mi casa**

Canto.-

ORACIÓN FINAL

Queremos ser, Señor, instrumento de tu Paz.
Donde haya humillación y desprecio,
vamos a poner cariño y aprecio a las personas.
Donde haya mero cumplimiento social y apariencias,
queremos poner honradez y un corazón sincero.
Donde haya egoísmo, indiferencia y frialdad,
Vamos a poner amor, entrega y cariño humano.
Donde haya violencia, malas caras y enfados,
queremos poner paz, trato amable y alegría.

No queremos buscar ser valorados,
sino valorar a los demás,
No queremos ser correspondidos,
sino corresponder, sin recibir favores a cambio.
No queremos devolver mal por mal, ni ojo por ojo,
sino ofrecer cariño, perdón y comprensión.

BENDICIÓN

Que tu Bendición nos acompañe y nos ayude en la tarea de cada día.

La Bendición de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo,
descienda sobre todos nosotros. Amén.